

¿?

1. ¿Vivo a Cristo como la Buena Nueva en este momento de mi vida? ¿De qué manera?
2. ¿Creo que he sido llamado para compartir la Buena Nueva de Jesús con los otros?
3. ¿Hay momentos en que me resisto o huyo de compartir la Buena Nueva de Jesús con los otros?
4. ¿Cómo puedo evangelizar en casa? ¿En el trabajo? ¿En el colegio? ¿A mis vecinos? ¿A mis amigos?
5. ¿Cómo necesito ser transformado por la Buena Nueva del amor que Dios me tiene?

Una Dirección de Intención

“Dios Mío,
Te entrego esta acción.
Concédeme la gracia de
conducirme en ella de la
manera más grata a tus ojos.
Desde ya te ofrezco hacer
Todo el bien que pueda
y aceptar cualquier dificultad
que se me presente en el camino.”



Servicios de la Espiritualidad De Sales

dss@oblates.org
www.oblates.org/dss

Volúmen 3

Número 9

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. © 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.

**“Extra,
Extra!...”**

PERSPECTIVAS
SALESIANAS



(copyright De Sales Spirituality Center)

... **Sepa Todo al Respetto**

“Jesús apareció ante los Once que estaban cenando; los reprendió por su falta de fe y su terquedad al negarse a creer a aquellos que lo habían visto después de resucitado. Jesús les dijo: “Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación”. (Marcos 16:14-15)

“Vayan por el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación.”

Esas fueron las palabras de despedida de Jesús a sus amigos más cercanos. Estas fueron las palabras de despedida a aquellos a los cuales Jesús confió su mensaje de salvación y redención.

¿Qué es lo que Jesús les decía?
¿Qué es lo que Jesús nos está diciendo?

Cuando consideramos el mandato de: “ir al mundo a predicar la Buena Nueva a toda la creación” estamos hablando de la *evangelización*. En La Evangelización en el Mundo Moderno, el Papa Pablo VI dice que la evangelización “significa llevar la Buena Nueva a todos los estratos de la humanidad y a través de su influencia transformar la humanidad desde su interior, renovándola”.

Reflexionando en la definición dada por el papa Paulo VI, los sacerdotes paulistas Frank De Siano, CSP y Kenneth Boyack, CSP, escriben: “Si la evangelización es la transformación de la naturaleza humana por la proclamación de la Buena Nueva, si está dirigida hacia los individuos y sociedades, si trata con vidas particulares y la totalidad del medio

ambiente, parecería que lo cubre todo”. (La Parroquia Evangelizadora, página 25)

Compartir la Buena Nueva de la salvación y redención finalmente lo cubre todo. La Evangelización al final de cuentas involucra a todos.

Como los Once, algunas veces tercamente nos negamos a creer que tenemos un rol que representar en el plan de Dios para la salvación. Creemos tercamente que el compartir la Buena Nueva se circunscribe a unos cuantos seleccionados. Creemos tercamente que la evangelización es para los sacerdotes, las monjas, los hermanos, los misioneros u otros que hacen trabajo a tiempo completo en algún punto lejano de la tierra.

Todos y cada uno de nosotros está llamado a compartir la Buena Nueva de Jesús. Sin embargo, la forma en que evangelizamos debe estar acorde con el estado y la etapa de vida en que nos encontramos. En otras palabras, si bien todos estamos llamados a evangelizar, cada uno de nosotros debe hacerlo en forma particular y de acuerdo a nuestras circunstancias, responsabilidades y relaciones.

“Algunas veces nos negamos a creer que tenemos un rol que representar en la difusión de la Buena Nueva de Cristo con los demás.”

En la tradición Salesiana, la evangelización es en verdad la práctica de la devoción: transformando nuestros propios pensamientos, sentimientos, actitudes y acciones con el amor de Dios. Para la mayoría de nosotros, la evangelización trata menos de “predicar” y más de ser

perfeccionado: “No hace ningún daño, en absoluto, pero en cambio lo perfecciona todo... Por lo tanto la vocación es más aceptable: tomar responsabilidad de tu familia, el amor de un esposo o esposa, el servicio a los demás y cualquier tipo de empleo.” (Introducción a la Vida Devota, Libro Primero, Capítulo 3)

“Compartir la Buena Nueva se trata de recordarnos a nosotros mismos de un Dios que está siempre presente.”

Simplemente dicho, la evangelización no se trata de llevar a Dios a lugares o personas donde Dios no se encuentra ya. No, el compartir la Buena Noticia es recordarnos unos a otros – en palabra, actitud y acciones- de un Dios que está siempre presente. Francisco de Sales nos dice: “No sólo Dios está en el lugar que te encuentras sino también en tu corazón, en el mismo centro de tu espíritu”.

La Evangelización consta de vivir en la realidad de que Dios está siempre llamándonos a convertirnos más en la persona que El creó y que tenemos que llegar a ser.

La verdad es que el amor redentor de Cristo nos ha abierto el mundo del amor. La verdad es que el Espíritu vive en nosotros - y entre nosotros- para transformarnos, para ayudarnos a realizar en la tierra algo de la justicia y la paz, la comunidad y la comunión del Reino de Dios.

¡Esa sí que es una muy Buena Nueva! ¿Cómo podemos apropiárnosla y compartirla hoy?